

Diario del Comercio

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO

AÑO III

REDACCION

Rambla de San Carlos, 55 principal

ADMINISTRACION

Rambla de San Juan, 71, imprenta

Tarragona: sábado 26 de Junio de 1897

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Tarragona 1'75 ptas. al mes y 5 ptas. trimestre.
En el resto de España 6 ptas. trimestre.
En el extranjero 15 ptas. trimestre.-Pago adelantado
Remitidos y anuncios á precios convencionales.

NÚM. 676

MANIFIESTO LIBERAL

Reunidos los diputados y senadores del partido liberal en el Círculo de este partido, y en la forma anunciada estos días, se dió lectura al Manifiesto que el partido dirige á la nación y que se aguardaba con gran expectación.

He aquí lo que dice:

«A la Nación.—Cerradas para el partido liberal las puertas del Parlamento mientras subsista la anómala situación que creó la falta de serenidad y de comedimiento del Gobierno, surgen complicaciones tan peligrosas en la política nacional y se producen tan inexplicables contradicciones en los asuntos públicos, que los encargados de llevar la voz de los partidos no pueden renunciar á la publicación de sus juicios como anuncio de sus resoluciones.

«Los censurables procedimientos del actual Gobierno nos impusieron el deber de romper la tregua de tolerancia, espontáneamente otorgada en honor y en beneficio de la patria desde que estalló la insurrección de Cuba, y á explicar nuestra pasada tolerancia y á afirmar nuestros presentes propósitos radicalmente contrarios á los que el Gobierno abriga, hubiéramos acudido al Parlamento, llevando á él la expresión de los públicos agravios. Ante la gravedad de los sucesos y la magnitud de los compromisos, no puede menos el partido liberal de apelar á resoluciones tan firmes como maduramente pensadas para procurar ponerle remedio.

«La prudencia en estos momentos consiste en sobrepujar con la energía de la voluntad la intensidad de los peligros, y decididos nos hallábamos á proclamar delante del Parlamento Nacional nuestras soluciones, seguros de que no serían consideradas atrevidas ni tachadas de excesivas.

«Pero un acto inaudito de todos conocido vino á perturbar la vida parlamentaria, señaladamente desde que el jefe del Gabinete ofendiendo á su partido defendió á sí mismo, no contentándose con negarse á la única solución que las circunstancias aconsejaban como prenda de la serenidad en los debates parlamentarios, sino que dentro de las Cortes mismas parecía que la ausencia de sus adversarios habría debido inspirar al partido conservador respeto suficiente para abstenerse de aprobar sin debate leyes en que iban envueltos el porvenir y las riquezas nacionales. Aprovechando estas facilidades la ausencia de las oposiciones sólo ha servido para comprometer en pocas horas los restos de nuestro crédito y las más saneadas rentas del Tesoro sin que los recursos á tanta costa alcanzados hayan tenido aquella aplicación que los sentimientos nacionales estiman preferentes, ni siquiera han bastado para satisfacer con puntualidad las sagradas deudas contraídas por España con los que allende los mares derraman su sangre por la patria.

«En cambio préstase á tristes consideraciones la inexplicable negligencia y abandono de los hombres de Gobierno con respecto á aquellos otros proyectos que en día no lejano lisonjearan la justa susceptibilidad de los institutos armados, cuyas respetables prevenciones jamás entendió el partido liberal incompatibles con la libertad y los derechos de los ciudadanos en la constitución y leyes garantidas.

«Aunque el origen y desenvolvimiento de la crisis ministerial, por lo que de ello sabemos nos impone reservas, no es posible pasarla en silencio en cuanto á su solución que tanto ha asombrado á todos y que tanto sorprendió al partido liberal, no porque dejase de ser llamado al poder, pues siente este el más profundo y sincero respeto ha-

cia los acuerdos de la Corona, sino porque dentro de la situación actual cabían otras soluciones, aunque no podía imaginarse que cupiera la que ha prevalecido.

«Existe ofensa inferida al partido liberal en la ausencia de aquellos respetos que parecen olvidados en estos últimos tiempos, dando lugar á creer que la crisis se promovió única y exclusivamente para que el jefe del Gobierno pudiera declinar responsabilidades por él solo contraídas en menosprecio de los deberes más palmarios de todo ministro responsable.

«Por esto también se ve obligado el partido liberal á persistir en la actitud que á pesar suyo adoptó antes de la última crisis.

«¿Por qué á qué hablar de la crisis de los muchos y peligrosos desaciertos por el Gobierno cometidos antes y después de la tardía reunión de las Cortes? La opinión pública hondamente preocupada por las cuestiones coloniales, mira con glacial indiferencia todos los asuntos por graves que sean; la inversión de los enormes recursos votados por las Cámaras en la primera parte de esta legislatura, la aplicación de otras leyes don que el Parlamento quiso facilitar la acción del Gobierno, la propagación de noticias y rumores nocivos á los intereses públicos con que están identificados el honor y administración colectiva de los preceptos políticos, todo esto y más ha pasado á la vista del país sin que nadie creyera oportuno suscitar discusiones acerca de ello.

«El partido liberal ha guardado silencio sobre rumores infundados, considerando impropio de las presentes circunstancias todo debate en que no se buscara la paz, aspiración suprema de los españoles de uno y otro hemisferio.

«Pero este silencio es imposible respecto de lo que afecta á nuestras convicciones y á nuestra confianza en el porvenir.

«Háse dicho con insistencia que el partido liberal carece ahora y ha carecido siempre de pensamiento sobre los problemas de Cuba. Los hechos demuestran por el contrario que ningún partido político lo ha formulado tan claramente ni con tanta consecuencia sustentado como el partido liberal, que lo desarrolló aun antes que estallara la insurrección y precisamente para prevenirla.

«A este pensamiento respondían y en este propósito se inspiraban las reformas Maura, que si en su aprobación no hubieran tropezado con tan grandes dificultades parlamentarias y si al convertirlas en ley hubieran podido aplicarse oportunamente, tenemos el derecho de creer que habrían evitado los horrores de la presente insurrección.

«Pudo vencer aquellas dificultades precisamente el partido liberal, consintiendo en ciertas alteraciones de forma que en nada menoscababan el valor del primitivo proyecto, y convinieron en un acuerdo común todos los partidos insulares y peninsulares.

«Cuando este acuerdo quedó convertido en ley ya comenzaba la insurrección, pero lejos de ver en ello un motivo para detener la implantación de las reformas, creemos por el contrario que ésta debió apresurarse con el firme y constante propósito de ayudar con la acción política los incontrastables triunfos de nuestro ejército contra los rebeldes.

«En concepto, pues, del partido liberal la acción política debía acompañar incesantemente á la acción militar. A esto nos obligaba la obediencia ineludible que la ley reclama; esto nos exigían nuestros solemnes compromisos. Porque si el partido liberal quería conseguir á todo trance la pacificación material por la guerra no aspiraba menos á asegurar la paz moral de aquel pedazo de territorio nacional por la acción política.

«Nuestro ejército victorioso en todas partes, respetado de todos los partidos, repre-

senta y lleva las energías de la Península, pero todos los esfuerzos del mundo no son bastantes para mantener la paz moral en Cuba solo por las bayonetas.

«El Gobierno optó por la pacificación por las armas como sólo medio de pacificar la isla y á los campos de Cuba mandó 200.000 hombres y el Tesoro de la Península.

«El partido liberal, fiel todavía á su programa político, creyó que un alto deber le obligaba á no crear dificultades al Gobierno en aquellas circunstancias y mucho menos oponer obstáculos á la iniciativa de los caudillos de nuestro ejército, antes al contrario ensalzando el claro juicio, probado valor y altas virtudes de los institutos armados, se esforzó en llevar á todas partes la confianza que sentía de que en caso extremo el partido liberal sentía capaz de vencer aún mayores dificultades.

«El tiempo y los sucesos han venido á confirmar nuestro convencimiento.

«El Gobierno rindiéndose al fin á la evidencia ha querido cambiar de sistema y unir á la acción militar la política y diplomática sin darse cuenta de que solo son fecundas tales evoluciones, cuando van acompañadas de una seria transformación en las prácticas pues de otro modo la acción política no solo deja de fortalecer la militar, sino que la neutraliza y debilita formando corrientes opuestas que mutuamente se estorban y destruyen, y semejante conducta produce la ineficacia y descrédito de ambas. Por esto no pudo ver con serenidad el partido liberal que se le arrebatara su bandera ni pudo conformarse ni consentir en el descrédito de la nueva política que se le ha impuesto. No ha de ser aplicada por autoridades que inspiren confianza á todos, y no pueden inspirarla quienes la combatieron; y si en la aplicación no se procede con un gran espíritu de rectitud sin preferencias para ninguna agrupación política allí existente, vale más no implantarlas.

«De un desastre semejante sería responsable el Gobierno.

«El partido liberal cree de su deber emitir su juicio, porque su acción sería estéril y su retirada había de resultar inútil para el bien. No quiere influir en los actos del Gobierno, pero considera de su deber interponer la influencia que pueda ejercer en la consecución de la paz.

«Pero no es menos perjudicial que las armas no resuelvan los problemas de Cuba, el hecho de parecer que se propone el Gobierno el aplazamiento indefinido de las cuestiones económica y comercial con la Ley de 15 de Marzo planteadas y cuando la resolución exigida se hubiera conseguido fácilmente si se hubiesen establecido progresivas medidas por el Gobierno entre los intereses relativos á la colonia y los privilegios que á la metrópoli corresponden. Carecía el Gobierno de impulso para decidirse entre los dos sistemas, y en espera del arancel que los cubanos elaborasen prometió en las Cortes que se publicaría otro interino sobre la base de un acuerdo satisfactorio entre Cuba y la Península.

«En vez de cumplir lo prometido ha preferido emprender á espaldas del Parlamento una reforma cuya implantación deficiente, encarga á autoridades que pocos días antes consideraban como antipático el mero anuncio de semejantes reformas.

«La cuestión arancelaria, constantemente recordada por el Gobierno, queda sin resolver y en suspenso, así como el presupuesto de Cuba, y en suspenso queda igualmente la vida y suerte económica de la isla.

De todo lo dicho fácilmente se deduce cual hubiera sido la política del partido liberal llevado al Gobierno en esta circunstancia.

«Habría cumplido el programa con tanto tesón mantenido, y lo hubiera cumplido,

sin vacilación ni temor, dando mayor moderación al procedimiento de la guerra, mayor energía á la acción diplomática y mayor sinceridad á la política.

«Al efecto hubiera puesto al frente del ejército un general que sin menoscabo de su consecuencia y autoridad pudiera cambiar el sistema de la guerra, con otro en armonía con la nueva política modificando la que estamos realizando, tan anómala y desmedrada que muchos hijos de Cuba se ven en la alternativa de irse á la manigua ó sucumbir en la miseria.

«Hubiera procurado destruir muchos elementos de la insurrección para allegar los necesarios al nuevo régimen político, entendiendo que este último quitaría más personas á la insurrección para las complejas funciones de Gobierno cuyas condiciones reclaman el prestigio del jefe de nuestro ejército, contando con que éste jamás faltaría al depósito de confianza que le hiciera el Gobierno acatando las reformas como necesidad del tiempo que considera esenciales todo hombre político y en el presente caso tanto más delicada su misión, cuanto que, encaminándose á la autonomía colonial implica el afianzamiento íntegro de la soberanía española envolviendo á un tiempo mismo el grave problema del presupuesto de esta soberanía distribuido con la deuda y restablecimiento de los aranceles antillanos en términos que, al surgir la nueva personalidad del seno de la patria quede cimentado el porvenir de nuestras relaciones económicas y el crédito público sobre la base de un compromiso inalterable y de un mútuo interés ageno por completo á extrínsecas conveniencias.

«No piensa el partido liberal que á la generosidad y amor de la nación española respondan con glacial indiferencia las personas pacíficas y honradas de Cuba, admitiendo aquellas exigencias que puedan contribuir á la liquidación de los gastos invertidos concurriendo con los elementos que no dejarían de influir en la definitiva solución económica y política, así como á la mayor rapidez de la pacificación á la cual hay que aplicar toda la energía y todo el rigor de las armas contra los rebeldes irreductibles y los medios de atracción para los hijos de Cuba que desean ser dueños de sus destinos bajo la antigua bandera española.

«En cuanto á la isla de Filipinas, temerario sería determinar desde luego las modificaciones que hayan de introducirse en su régimen y gobierno.

«Por ahora solo los esfuerzos han de dirigirse á conseguir cuanto antes la completa pacificación del archipiélago y á curar las heridas de la guerra por medio de una pacificación paternal que haga olvidar la guerra y con extrínsecos proteja los elementos reconocidos de aquel hermoso país.

«Entre tanto con el estudio de los informes oficiales y el examen de las causas que han provocado la rebelión se hallarán sin duda medios de robustecer aquellos organismos políticos, económicos y militares que no deben servir jamás á apreciaciones y exclusivismos peninsulares.

«De este modo, sin olvidar los elementos tradicionales que hasta hora han servido de base á nuestra legislación, se reforzarán los cimientos de la natural soberanía de España.

«Esto es lo que, en posesión del poder, hubiera hecho el partido liberal.

«Todavía entiende que sus procedimientos políticos habrían aminorado los sacrificios y economizado la sangre española.

«Sea responsable quien debe de que esto no haya sido. Ni siquiera atenuará su culpa los peligros de atender á dificultades anteriores pues nunca fué más sincero y unánime el curso nacional que lo ha sido para el Gobierno conservador.

«Todavía cree el partido liberal que la rá-

PRECIOS Y CAMBIOS CORRIENTES.---Mercado de Tarragona

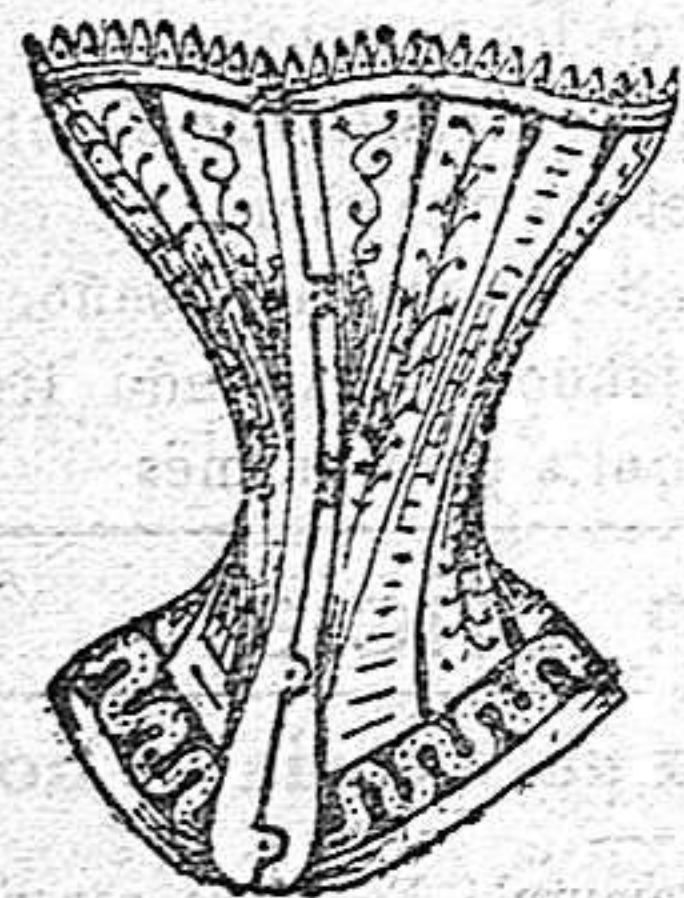
ARTICULOS	Pesetas	Peso ó med.ª	ARTICULOS	Pesetas	Peso ó med.ª	ARTICULOS	Pesetas	Peso á med.ª	Plazas	Dinero
Espiritu de vino 85 grados sin casco	440 á 460	516 litros.	Baya de sauco.....	42'50 á 45'00	41'60 kilos.	Bacalao Noruega 1.ª clase.....	á 37'00	40 kilos.	Londres.	90 dias fha. 00'00
Id. id. rectificado todo grado id.	540 á 560	560 litros.	Harina de 1.ª clase.....	18'50 á 19'00	id.	Id. id. 2.ª clase.....	á 34'00	id.	Londres.	8 dias vta. 32'12
Id. de ind.ª extra-fin.ª todo grad.º id.		500 litros.	Id. enteras.....	17'50 á 18'00	id.	Francés blanco.....	á 32	id.	Paris.	90 dias fha. 00'00
Id. id. prima superior id. id.		500 litros.	Id. de 2.ª id.....	13'75 á 14'00	id.	Islandia legitimo.....	á 37	id.	Paris.	cheques... 23'00
Id. id. prima corriente id. id.		500 litros.	Id. de 3.ª id.....	8'75 á 9'00	70'80 litros.	Sardina de Andalucía.....	á	millar.	Marsella.	90 dias fha. 00'00
Id. de orujo 85 grados	315 á 325	516 litros.	Salvado del país.....	4'25 á 4'50	id.	Id. de Vivero escamosas.....	10 á 12	id.	Marsella.	8 dias vta. 00'00
Holanda de vino 19 1/2 grados	250 á 260	480 litros.	Menudillo.....	5'00 á 5'25	id.	Id. de id. sin escama.....	5 á 6	id.	Alicante.	8 dias vta. 00'00
Id. de orujo 19 1/2 grados	170 á 175	id.	Arroz n.º 1.....	17'00	41'400 kilos.	Id. de Cariño escamosas.....	10 á 12	id.	Barcelona.	80 dias fha. 0'62
Anisador de vino 80 grados	890 á 400	id.	Id. n.º 2.....	17'50	id.	Tronco de retorno.....	70 á 75	id.	Barcelona.	8 dias vta. 0'25
Id. id. 19 1/2 grados	á 320	id.	Id. n.º 3.....	18'00	id.	Id. de venida.....	80 á 85	id.	Bilbao.	» » 0'38
Id. id. 17 1/2 grados	á 270	id.	Id. n.º 7 florete.....	19'00	id.	Zorra.....	á 100	id.	Cádiz.	» » 0'38
Vino tinte dulce Priorato.....	25 á 30	121'60 litros.	Habones.....	11'00	40 kilos.	Almendra esperanza en grano.....	54 á 60	41'60 kilos.	Coruña.	» » 0'38
Id. seco id. id.	24 á 28	id.	Azufre en polvo florist.	á 7'00	id.	Id. mollar en cáscara.....	31 á 32	Saco de 50 k.	Gijón.	» » 0'38
Id. bajos id. id.	21 á 24	id.	Idem 2.ª bella en grano.	á 6'25	id.	Avellana escogida.....	26 á 27	id. de 58'40	Lérida.	» » 0'38
Id. del campo.....	16 á 20	id.	Fécula.....	16 á 17'00	id.	Id. corriente.....	22 á 22'25	id.	Málaga.	» » 0'38
Vino blanco.....	18 á 22	id.	Sémola.....	á 48'00	id.	Id. en grano.....	40 á 42	41'60 kilos.	Madrid.	» » 0'50
Mistela negra.....	36 á 40	id.	Algarrobas.....	5'50 á 5'75	id.	Flejes hierros para piperia.....	34 á 36	100 kilos.	Oviedo.	» » 0'38
Mistela blanca.....	34 á 38	id.	Azúcar blanco florete..	á 10'50	id.	Due.ª N. Orleans doble extra para p.	1.650 á 1.700	las 1.200 ds.	Palma.	» » 0'38
Aceite oliva fino del campo.....	4 á 4'50	4'13 litros.	Id. blanco.....	á 9'50	id.	Id. id. extra id.	1.250 á 1.300	id.	Reus.	» » 0'25
Id. id. id. de Urgel.....	4 á 4'25	id.	Id. quebrado.....	á 9'00	id.	Id. de roble rojo.....	23 á 23'50	1'15 metro.	Santander.	» » 0'38
Trigo del país.....		70'80 litros.	Id. pilon.....	á 11	id.	Id. de castaño.....	16 á 16'50	botada.	Santiago.	» » 0'38
Id. extranjero.....	18'50 á 19'50	55 kilos.	Id. cortadillo en caj.ª	12'25	id.	Aros de avellano para piperia.....	16 á 18	c.ª de 24 ds.	Sevilla.	» » 0'38
Cebada del país.....	8'00 á 8'50	70'80 litros.	Anís manchego.....	40 á 45	41'60 kilos.	Id. de castaño para piperia.....	á 16	id.	Tortosa.	» » 0'25
Id. extranjera.....	7'75 á 8'00	id.	Id. andaluz.....	30 á 35	id.	Mimbres para piperia.....	13 á 13'50	41'60 kilos.	Valencia.	» » 0'25
Garbanzos gordos.....	45 á 50	id.	Cacao caracas superior.	4'50 á 5	Kilo.	Tablones clase de Rusia.....	65 á 70	da. de 168 ps.	Vigo.	» » 0'38
Id. medianos.....	35 á 36	id.	Id. Guayaquil superior.	3 á 3'50	id.	Petróleo en barriles.....	á 57'00	100 kilos.	Valls.	» » 0'25
Carbón Cardiff.....	á 1'75	41'60 kilos	Café Puerto-Rico.....	140 á 150'25	41'60 kilos.	Idem en cajas y gasolina en id.....	á 20	id.	Zaragoza.	» » 0'38
Carbon llama.....	á 1'60	id.	Id. Manila.....	á 125	id.	Sal granada.....	á 1'00	41'60 kilos		
Carbón fragna.....	á 1'75	id.	Guano del Perú.....	á 14	40 kilos	Idem molida.....	á 1'25	id.		

ANUNCIOS

LA PARISIÉN

CORSETERÍA

Calle de la Unión, número 2, bajos.—TARRAGONA



Es la casa que tiene en formas para corsés los más cómodos, elegantes y de última novedad.

HECHURA PARISIÉN

princesa, corsé amazona, duquesa y de rejilla. Corsé higiénico y las renombradas fajas abdominales para las señoras ventresas.

Especialidad á medida y á precios sumamente económicos.

CALLE DE LA UNIÓN, NÚM. 2, BAJOS
TARRAGONA

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DIARIO DEL COMERCIO

ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 71, bajos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—En Tarragona, un mes, 1'75 pesetas; un trimestre, 5. En el resto de España, tres meses 6 pesetas, pago anticipado. En el extranjero y Ultramar, según sea el franqueo.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.—Se insertan á precios convencionales.

El DIARIO DEL COMERCIO resulta el más útil de la provincia al comercio en general, puesto que dedica preferente atención á cuantas cuestiones afectan al mismo, insertando al efecto una Sección comercial en la que se publican detalladamente los precios que lo principales artículos obtienen en los mercados nacionales y extranjeros, la exportación é importación de los buques que visitan el puerto de Tarragona, los días en que se hallan buques á la carga en el mismo, el movimiento diario de los correos de la Compañía Trasatlántica y cuantas noticias resultan de interés para los que dedican sus capitales, actividad é inteligencia al tráfico mercantil, viendo todo ello la luz con la mayor oportunidad

En la imprenta de este periódico se confeccionan, con la mayor rapidez, esmero y economía, toda clase de trabajos tipográficos.

RAMBLA DE SAN JUAN, NÚM. 71.-TARRAGONA